Marzo 8 de 1885 — BUENOS AIRES — Año I - Nº 30

EN LA CAPITAL

Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . » » 1.00
Número suelto . . . . » » 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . » » 1.50
Número suelto . . . . » » 0.20

Este periodico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR — REDACCION ANONIMA — Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

¡Cuando vuelva el Presidente!

Desde que el Sarjento de Santa Rosa se fué á preparar la paja para el nido de la futura política, los diarios *pavos* que le cantan, estuvieron mas necios que de costumbre.

Parecen relojes sin cuerda, con escepcion del barbero de la calle de Cuyo que se le dá cuerda para seis meses.

«La Tribuna Nacional» dió en usar el género elegiaco, «El Sud América» ese género imposible, mezcla del de Bertoldo y del de D. Pepe de la Cazuela; «El Pueblo» está recien buscando el medio de gritarle á Rocha. Ladron, asesino, comilon de niños crudos, fabricante de ferro-carriles, en estilo nuevo y no halla forma que le agrade, ni en la historia del segundo imperio francés, «La Libertad» está como siempre, escrita con inteligencia, llena de variedad, noticiosa, profunda, graciosa, y.... Es el diario mas *chiche* de la República, despues de la Opinion Nacional.

«Fígaro» sigue como si algo le picase, rascándose contra los postes de «La Plata».

La redaccion de este diario, está próxima á la locura su idea fija, su monomanía es Rocha-D'Amico.

Lo estraño es, que Pablo Besson y «Yo», aun no hayan sido contagiados. Los colaboradores, se sostienen firme, no se mezclan en las persecuciones á Rocha; pero en cambio, persiguen á todo el mundo; son los enemigos eternos de los lectores.

Los cinco diarios Roquistas pues, estuvieron sin brujula, mientras el Presidente les daba un pienso á los Gobernadores de la liga, que es lo mismo que decir hablando á la antigua, que el *gran rey estuvo dando cebada á los Satrapas.*

El rey debió tener presente que mientras daba alimento á unos se quedaban los otros atados al pesebre sin paja ni grano.

Esta muchachada, sargento, no es propia del héroe del desierto núm. 2.

Entretanto hé aquí los resultados:

En los asuntos de Santiago, unos aplaudian al Intendente y otros á Gorostiaga.

¡Qué barbaridad! cuando debian marchar de acuerdo.

En el Gabinete la cosa fué tan mal como en la prensa.

Del Vice-presidente abajo, todos se vieron en conflicto, por una nueva locura de Alvear.

Una nota, dirigida al Ministro y estrañando asuntos fundamentales; nada menos que lo siguiente:

A un Alvear, no se puede prender ni multar. La nobleza de la cuna, la.... *perra que le tiró las patas*, decia el Coronel Del Campo, oyendo leer la nota y completando la oracion á su gusto.

Como decia, prender y multar á un hombre que se llame Marcelo!

¡No faltaba mas!

Los Ministros tomaron el peso á la nota, se la pasaron de mano en mano, la olieron, y se la leyeron con entonacion declamatoria al señor Madero.

¿Qué se hace señor? preguntaban los Ministros *por costumbre.*

—Venga la nota, dijo Madero.

La nota pasó de la punta de los dedos de los Ministros, que la tomaban como una granada que tiene la espoleta encendida, la hicieron llegar hasta el Vice-Presidente.

Este la tomó; la olió, y la dobló con esmero, y metiéndosela en... la carpeta, dijo:

Cuando vuelva el Presidente se *procederá.*

Cuando Alvear supo esto, dijo:

¡Cuando vuelva el Presidente!....

Y la prensa Roquista esclamó:

Opinaremos, cuando vuelva el Presidente.

En Córdoda

—¿Quiere ganar un buen sueldo?

—Si señor cura.

—Pues véngase á mi curato, y el sueldo mas alto que gane el trabajador mas inteligente, será el que yo le pagaré.

—Muy bien señor, desde ahora estoy á su disposicion.

El cura y el peon, que era un ingles, partieron al dia siguiente.

Llegaron á la casa del cura y éste le dijo.

—Lo que Vd. tiene que hacer es cuidar esta quinta, ¿qué sueldo le conviene?

El inglés pidió y el cura sin pedir rebaja aceptó el precio del salario.

—¿Porqué no cuida mas esos documentos amigo, puede perderlos?

—Tiene razon señor cura; representan algunos valores. ¿Quiére guardármelos?

—Si, hombre, ya lo creo.

El inglés le dió los papeles.

—A Vd. le convendria casarse, le dijo un dia el cura.

—No he pensado hasta ahora en eso.

—¿No ha visto esa muchacha que estaba aquí?

—Si, señor; la he visto.

—Es una monada; es trabajadora, honesta, y con todas las cualidades necesarias para buena esposa. Tiene algun capitalito que yo le tengo guardado, y que junto con lo que Vd. reuna y trabaje, pueden hacer una fortunita.

—Por ahora no estoy decidido.

—Piénselo bien amigo. Es una muchacha, que vale lo que pesa.

Tantas veces repitió sus elogios el cura, que el inglés dijo al fin.

—¿Quién sabe si ella piensa en casarse señor cura?

—Hombre, si ella está enamorada de Vd. desde el dia que lo vió: yo lo sé bien.

—Si fuese como á Vd. le parece, tal vez podriamos tratar de eso.

El cura llevó la muchacha, la cual declaró que por su parte estaba dispuesta á casarse.

El negocio se arregló con la intervencion del cura que todas las dificultades vencia.

Pero despues de celebrado el casamiento, el inglés descubrió, que el cura era el amante de su mujer, desde antes de casarse, y tuvo con el santo varon, esplicaciones al respecto.

El cura se escandalizó y negó el hecho; pero el inglés dijo que no queria saber nada, que habia sido engañado, y que le entregase los documentos que tenia en su poder para irse.

El cura se negó á entregarle los documentos. En vista de eso el recien casado le dijo á su mujer, que reclamase el dinero que ella tenia en poder del sacerdote y le pidiese sus papeles, porque él queria que se fuesen á vivir á otra parte.

La mujer hizo lo que su marido le ordenó, segun ella; pero ni dinero ni papeles obtuvo el inglés.

En tal situacion, se fué á Córdoba y dió parte de lo que sucedia.

Alguien le indicó á donde debia de recurrir, y un pleito ruidoso tendrá lugar.

El cura apronta el pleito, resuelto á llevarlo á sus últimos estremos, antes de entregar los documentos y negando que la muchacha le haya dado dinero á guardar, ni él se lo haya dicho al inglés.

Se sospecha que la muchacha haya tenido un hijo de soltera; pero aun no se llegó ahí en las declaraciones.

Estos y otros hechos, demuestran que hay que concluir con el celibato clerical.

Que se casen y cumplan con sus deberes de padres de familia, de otro modo, muchos hijos ha de haber sin padre.

Frailes, curas y monjas, todos deben ser libres para contraer matrimonio.

Sobre el asunto que acabamos de relatar, daremos los detalles del proceso, á manera que este vaya avanzando.

Por de pronto al crédulo inglés le faltan los documentos, el dinero que se le dijo tenia en depósito su mujer; y á esta, le faltan algunas otras cosas, que no recuperará.

Ya llegó

Ya el mesias está en brazos del pueblo de Israel.

Viene segun la prensa, á resolver cuestiones dificiles.

¿Qué será eso, que nadie puede resolver sin la presencia del sábio de los sábios?

¿Y D. Pancho qué papel hace?

¿Y los Ministros, qué clase de Ministros son?

¿Para qué queda el vice presidente en el despacho?

Talvez para bulto. Es lo mismo que si no quedara nadie, pues cualquier loco presenta una solicitud ó escribe una nota, y hay que llamar al viagero de la liga.

Por cualquir cosa se origina un conflicto, y... venga el hombre, los que quedaron encargados de Gobernar no son hombres.

Vamos á ver, ya está aquí.

¿Qué ocurre, que se les ofrece?

¡Poder de la dignidad personal!

Creemos que, en vista de lo sucedido, se podria ahorrar el sueldo de los Ministros, de todos modos ellos, ni con el *añadido de D. Pancho*, forman gobierno; son ceros á la izquierda.

Cuando vuelva á irse el Presidente á la inauguracion del ferro-carril á San Juan, mas vale que se cierre la Casa Rosada.

Que haga huelga para todos; cuando esté de regreso el Presidente se proveerá.

La liquidacion de la deuda de la independencia, tambien debe esperar á que esté el hombre.

Asi lo entiende el señor Calvo, que en cuanto se vá el Presidente renuncia y acepta de nuevo cuando vuelve.

Está claro, por muy calvo que sea D. Nicolás, bien sabe él que es inútil estar en la comision cuando anda de paseo el Presidente.

No se puede hacer nada sin él, y menos quedando aquí D. Ataliva.

Tarata, chin, chin, chin.

Muchas veces nos ha dado en que pensar, nuestro sistema republicano.

En la Republica gobierna el pueblo, segun lo dice la letra.

En las monarquias gobierna un soberano, y soberano es el que por la ley escrita, y las costumbres de que habla la historia, está sobre todos los hombre de la monarquia.

—¿Como andamos nosotros que somos el pueblo de una republica; el pueblo que menos gobierna, de cuantos pueblos existen?

—¿Como anda D. Julio, que es nuestro Presidente mas soberano que los monarcas, y por lo tanto Presidente, que todos los presidentes?

Nosotros, pueblos ni siquiera tenemos el corage de elegir un ciudadano para portero, si el Presidente, que no es soberano, no nos hace seña.

Los Ministros son secretarios del Presidente, y no son responsables de sus actos oficiales, ni tienen mas iniciativa que la que el Presidente le concede:

—El Congreso es otro Poder, el poder legislativo, el mas alto y augusto de los Estados. Está sobre el Poder Ejecutivo.

Este Congreso legisla, y si al Presidente, que está abajo del Congreso se le antoja *veta* la ley del Congreso: es decir; esa ley la deja sin ser ley.

Sino la veta, la recibe, y la promulga cuando quiere,

¡TITEO! ¡TITEO FINO! Las aleluyas del Chino.

Nació en China esta Macana
Antes de la Era Cristiana.

No hubo nunca un chiquilín,
Mas diablo en todo Pekín.

Su padre hizo un largo viage.
Y se lo vendió á un salvage.

Huye de la Toldería.
Y va a Salta al otro día.

Llegó a Salta muy contento
Y en la Plaza tomó asiento.

Los perros al ver su traza
Le rodean en la Plaza.

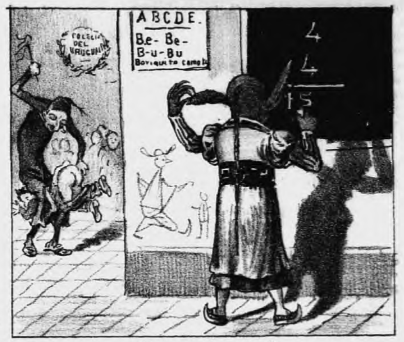
No falta ningun vecino.
A la Plaza a ver al chino.

A la Plaza, un batallon
Vá por si hay revolucion

Como en la Plasa le hallaron
Por Plasa le bautizaron.

Por miedo de una paliza
Va el tape en busca de Urquiza.

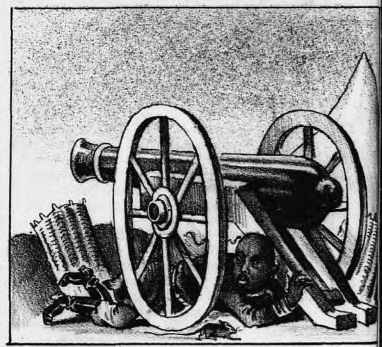
Este lo manda a la escuela
Con el maestro ciruela.



Suma mas listo que un lince
Que cuatro y cuatro son quince.

Vivió mano sobre mano,
Cuando fué en Salta escribano.

Con mas valor que un cipayo
Va a batir al paraguayo.



De miedo al ver un raton
Se oculta bajo un cañon

Cuando se arma el gran julepe
Huye mas listo que Lepe.

Se presenta al presidente
Diciendo que fué un valiente.

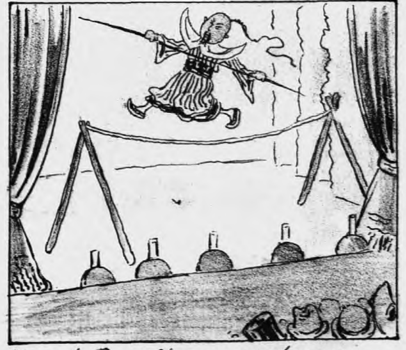
Vienen a nombrarlo al fin
De la Hacienda Mandarin.

Se doblega ante Dn Julio
Por no perder el peculio.

La casa del Mandarin.
Parece un Perigundin.

Le proclaman Candidato
Cuatro ratones y un gato.

¡No es verdad angel de amor
que vuelves loca.... de amor!



Va al Pasatiempo por broma
Y trabaja en la maroma.

Le agarra el Curso forzoso
Y tiene un fin desastroso.

Lit. Piedad 315

sin perjuicio de darle ó no ejecucion, aun despues de promulgada.

—¿Que es el hombre que puede hacer todo esto, y algo mas que por muy sabido se calla?

Es mas que un soberano constitucional.

—¿Y cómo puede ser tonto un hombre que preside un gobierno, donde el pueblo es quien manda; el único y verdadero soberano?

—Aquí del sistema de gobierno, aquí de D. Julio y aquí de los derechos del pueblo.

—*Desenrriédenme* Vds. la madeja.

Falta poco mas de un año para nombrar el futuro Presidente.

—¿A quién se nombra?

—Don Julio no dijo nada.

¿Y el pueblo?

No existe mas pueblo que el que trabaja por Rocha, que es el único que sabe ejercitar su soberania.

—¿Y el otro pueblo?

—No es pueblo; es dependiente de una casa de comercio, de la que D. Julio es mas que gerente, soberano, y ese dependiente no tiene mas voluntad, mas iniciativa, mas accion que la que emana de los lábios de Don Julio.

—Entonces nuestro sistema es el monárquico.

—Ahí está la roca Tarpeya de la definicion.

Por mas que busquemos al pueblo, solo hallamos á Don Julio.

Leemos la ley, y nos parece que es un mito; D. Julio está sobre ella.

Buscamos el Congreso, y lo vemos con la mirada fija en D. Julio, y la boca abierta.

Leemos las mas simples comunicaciones ministeriales, y.... D. Julio me encarga, D. Julio me ordena, D. Julio dispone, D. Julio tuvo a bien, D. Julio quiere, D. Julio prohibe, D. Julio en fin, aparece sobre todo y sobre todos, concediendo ó privando, hasta el derecho de hacer y de pensar.

—¿Y la República?

Es D. Julio.

—¿Y el derecho del pueblo?

Es D. Julio.

—¿Y el pueblo?

Es D. Julio.

—¿El sistema de Gobierno?

Buenos somos nosotros para ocuparnos de sistemas.

—¿Y las autonomias provinciales dentro de la federacion?

Pregúntenselo á D. Julio.

—¿Y la libertad?

Ya sabrá D. Julio lo que se ha de hacer con esa baratija.

—¿Pero que somos nosotros entónces?

Nada.

—¿Y los intereses de la comunidad?

Don Julio dispondrá lo que debe hacerse con ellos.

—¿Y la Constitucion republicana?

Quién se ocupa de eso. D. Julio está ahí, para interpretarla y acatarla ó no; cumplirla ó reirse de ella.

¡Viva el sistema republicano!

Taratachin, chin, chin, chin.

A un atorrante

Periodista vergonzante
Que fué en su tierra un perdido,
Y aquí pasa por cumplido
Caballero y elegante...
Por detrás y por delante
Atorrante!

Candidato Rocinante
Que aunque se reia la gente
Aspira á ser Intendente
Del cuerpo deliberante...
Por detrás y por delante
Atorrante!

Aquí, has tragado bastante
Salta por donde pudieres
Que voy á decir quien eres...
¡Que no hay otro mas tunante
Por detrás y por delante
¡Atorrante!

Descubriré Dios mediante
Tus tramoyas, una á una
La rueda de tu fortuna
No girará en adelante
¡Tú me arrojastes el guante!
Atorrante!

Te cobraré Dios mediante
Aqueila traicion pasada,
Por un diente una quijada
¡Ay de tí! ¡vil intrigante,
Por detrás y por delante
Atorrante!

Cuestion de paisanaje

Mucho está dando que decir el mensaje del P. E. de la Provincia de Buenos Aires, devolviendo al cuerpo Legislativo la ley que este sancionó, sobre construccion de 1500 kilómetros de vias férreas.

¿Pero qué hay de estraño en el proceder del P. E?

El significa sencillamente, que los legisladores sancionan cuanto proyecto se presenta, para eso estàn nombrados.

¿No conviene la ley? se deja.

La Legislatura está tambien compuesta, que no ha de hacer mala cara al *veto.*

Veto mas ó menos, no quiere decir nada.

¿Y el dinero que se gastó en convites, regalos y trasmitaciones?

Bien gastado está.

Cuando Rocha sea Presidente todo sa arreglará, y los señores Bowen y Honoré, lejos de perder, habrán ganado.

Todo se reduce á una pequeña esfera.

En cambio de este insignificante trastorno, que solo afecta á una empresa, el ferro-carril andino, está sufriendo retardos que perjudican al país entero, por las *levas* que se hacen de peones, y nadie se queja.

Decimos nadie; porque la nota que pasó la direccion á D. Bernardo, es como si no la hubiese pasado; las *levas* seguirán, mientras los Gobernadores *ligados*, tengan que prepararse para dar cumplimiento á lo convenido en Mendoza.

Pero esos *barros* se hacen léjos, no se ven claramente, en tanto que los de la Provincia de Buenos Aires los tenemos montados en la nariz.

Y últimamente los *arriveños*, son *arriveños*, paisanos de D. Julio; los porteños no tienen paisanos en la presidencia.

CANDIDATURA
PARA CONCEJAL
ROÇINANTE
famoso jamelgo
DE
Don Quijote

Catedral al Sur

Buenos Aires 1885.

Señor D.

Estimado colega:

Habiendo sido todo orejas á los relinchos de algunos cuadrúpedos como yo, me he decidido á fuer de buen *zaino pangare* á corcovear con mi *candidatura por catedral* al Sur, donde estoy avencidado, (sin sintáxis), para las elecciones municipales.

Aparte la modestia y el sentido comun, pues para nada me hacen falta, por mi cuaalidad de caballo, creo que no es mucha exijencia el no querer ser menos que un Aleu, un Otto-Recke, un Golfarini y tantos otros que andan en dos patas por milagro de Dios, y que si bien se disimulan por su figura racional, no dejan por ello de ser animales en cuerpo entero como el que suscribe, aunque mas magros y de mejor pelo.

Y despues de todo ¿Qué es el Concejo Deliberante ante mis ojos, sino un gran establo, lleno de pesebres repletos de alfalfa?

Y siendo asi: A quién sino á mi por derecho de cabalgadura le es dado, pacer allí y arrimar un par de coces, cuando llegue la hora de meter la pata hasta el corvejon?

Cuento como base para que todo el mundo trote por mi, con la rusticidad y simplicidad de Sancho y con la de mi hermano de leche el rucio, y con la de otros varios que no le van en zaga en paciencia y desarrollo intelectual.

Nada hablaré de los que quieran refrenarme y *huasquearme* porque á fuerza de mis relinchos y de los rebuznos de mis compañeros de glorias y fatigas obtendremos las mas completas y ámplias garantias, para que no se diga que rebuznos de burro, no llegan al cielo.

Si Vd. quiere soltar el pelo de la dehesa, con el conocimiento que tiene de mi estampa, pues por mi modo de ser, nada tengo oculto, puede prescindir de aquello de que si tengo ó no, *mas cuartos que un real y mas faltas que el caballo* de Gonela que TANTUS PELLIS ET OSSA FUIT. Puede, y espero que me abrirá las puertas del pesebre no solo guiándome del cabezon sino haciendo, me empujan por detrás sus amigos arrimados á la cola, y que estuvieren conformes con lo relinchado.

Con este fin le recomieñdo la mas activa propaganda porque *pienso* no ha de faltarnos la victoria que tanto *cuadra* á los deseos de su affmo que le saluda con sus cuatro patas.

Rocinante.

Le ruego me conteste á esta su casa calle del Potro sin domar núm. 10.—Picadero.

LANZADAS

El Papa se va á morir ¡pobrecito papa! Está enfermo; necesita ir al campo y sus cardenales no quieren que vaya, porque si va adios los lamentos de: ¡El santo prisionero del Vaticano!

¡Pero no ven que se va á morir!

Déjenlo distraerse; que viaje, que venga por estos *pagos* á tomar aire en la tierra del Fuego, parage delicioso y único donde los aires rogeneran al hombre' dándole larga vida.

Si es por la cuestion de seguirlo presentando como prisionero no hay que afligirse; puede llamarse prisionero de la Patagonia, y todo queda arreglado.

Que no vaya á Castel Gandolfo; que venga á la Tierra del Fuego.

⁂

SOCORROS A ANDALUCIA

Navas con dos mil barbianez
Que tienen sangre torera
Y pa zaber que zon vichos
Zentio e inteligensia
Se asercaron á Torcuato
El hombre de laz parmera
A pedirle con respeuto
Y mucha prezopopeya,
Que les consea la grasia
Por too lo que maz quiera
De que jaiga una corria
De toroz como en zu tierra,
Es para aliviar á jentes
Que han perdio zu provesa
Por causa los tirrimotos
Y otras mil marimorenas.
Esto es pedir en justicia
Con que azin de esa manera
Osté uzia, que es mas bueno
Que una corria, completa.
Delos zu concentimiento,
Y brindaran por vuesencia
Antes de irse hásia los vichos
Con el estoque y muleta
Y ole! por zu zaluita
Por zuz hijos y zu jembra
Mil cañas de Mansanilla
Y un canto de peteneras.

Un barbian de Persia.

⁂

Libros recibidos:

Fray Mocho (cuentos mundanos).
Lo ha critidado «La Union»
Ya hizo su reputacion:

Ensayos poéticos de D. Roberto J. Payró.
Al cerrar el Don Quijote
vino su libro
apenas por encima
si lo he leido.
Pero aseguro
que á pesar de tal causa
me gusta mucho.

⁂

Sabemos por buen orígen que el Sr. Paul y Angulo, no se retira del mundo, sino de La Plata, y que lo hace no por la gente de arriba, sino por sus *ad lateres* que son capaces de *mancharlo todo.* Tambien sabemos que antes que salga el número que viene de Don Quijote, ni una sola firma del señor Paul y Angulo quedará por recojer. Pagará por tanto al Banco Provincial y podrá decir parodiando á Federico I: «Todo se ha perdido menos el honor.»

⁂

No hay dia sin desafuero
En Santiago del Estero.

Gorostiaga el diputado
Anda siempre amenazado.

A sus amigos mejores
Les suceden mil horrores.

Desde un banco de la Plaza
Puede observarse la caza.

En Mendoza un misionero
Pide plata con salero.

Tiene entre neos prestigio
Y se llama Fray Remigio.

Quiere hacer una cruzada
En la forma señalada.

Primero: no es gran esceso,
Todos deben darle un peso.

Segundo entre otros asuntos
que se aliste á los difuntos.

Tercero al que da mas trigo
Se tendrá por mas amigo.

Dicen que en el Uruguay
Todos están en un ¡ay!

Yo creo que contra Santos
Van á alzarse hasta los cantos.

Para el Bermejo va Spurr
Señor comandante. ¡Abur!

Nada ocurre por ahora
En las lomas de Zamora.